

PREMIO « FRANCISCO P. MORENO »

CORRESPONDIENTE AL AÑO 1935

DISCERNIDO AL ING° AGR° LUCIEN HAUMAN

El premio « Francisco P. Moreno », correspondiente al año 1935, instituido por Ordenanza del Consejo académico del Instituto del Museo de 24 de noviembre de 1924, y creado para perpetuar en el mundo intelectual la memoria del fundador del Museo de La Plata, le fué discernido al ingeniero agrónomo Lucien Hauman por resolución del Consejo académico de 29 de octubre del corriente año al aprobar el dictamen del Jurado que así lo aconsejaba.

En la actualidad, el ingeniero Hauman es Académico honorario del Museo de La Plata, profesor de Botánica de la Facultad de Ciencias y director del Laboratorio de Ciencias Botánicas de Bruselas; anteriormente fué profesor de las Universidades de Buenos Aires y La Plata, y en el mes de julio del año actual, conjuntamente con el ingeniero agrónomo Lorenzo R. Parodi, asistió al Congreso Internacional de Botánica, celebrado en Amsterdam, como delegado del Museo de La Plata.

Inició sus primeras publicaciones en Europa, cuando trabajaba en el Instituto Pasteur, de Bruselas; pero las relacionadas puramente con las ciencias botánicas, de más reciente data, comenzaron poco después de su arribo a la Argentina, donde llegó en el año 1904 a solicitud del gobierno nacional quien le encomendó la enseñanza de la Botánica, Fitopatología y Microbiología en la actual Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Buenos Aires, a la sazón recién fundada para funcionar como Instituto superior de agronomía y veterinaria.

Es en ese entonces que el ingeniero Hauman realiza diversos viajes de estudio por el interior del país, recogiendo abundante material y estudiando el ambiente, para él totalmente nuevo.

Conocedor profundo de la biología vegetal, aprendida junto a Laurent, Massart y Bordet, orienta sus primeras investigaciones botánicas con un criterio biológico amplio y comienza previamente por estudiar aquí las especies vegetales, conocimiento que aborda con entusiasmo bajo un plan coordina-

do y metódico, que se evidencia después en todos sus trabajos como una tendencia en él por la aplicación de métodos modernos en esta clase de estudios.

El ingeniero Hauman, espíritu organizador dentro de la ciencia que cultiva, donde también innova, inicia así en el país una nueva etapa en los estudios botánicos, diseñada al principio con caracteres propios, por él, y con perfiles que se acentúan después, adquiriendo mayor relieve al transcurrir del tiempo, todo ello por su obra, pero también por su escuela científica y por los discípulos dejados.

Su obra es vasta, y dentro de la ciencia botánica es uniforme y ponderable.

Autor de trabajos de mérito, cuenta en su acervo científico con monografías justamente alabadas, habiendo publicado de preferencia sobre Florística, Etología, Fitogeografía, Microbiología y Fitopatología; siendo autor igualmente de notas bibliográficas, de obras didácticas y publicaciones relacionadas con la enseñanza, etc., sumando su obra, en total, más de cien publicaciones diversas, mereciendo destacarse el hecho de que ellas, en su gran mayoría, corresponden a estudios especializados de la flora argentina.

Nada más justo, pues, que el premio discernido en su obsequio, que habrá de representar, sin duda, una consagración espiritual para su vida de estudioso, a la vez que un ejemplo y un estímulo para quienes investigan sobre problemas argentinos.